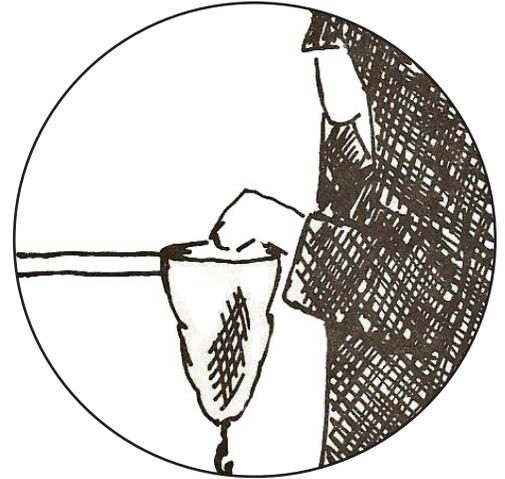


La ofrenda de una viuda

Lectura bíblica: Lucas 21:1-4; Marcos 12:41-44

Texto para memorizar: 2 Corintios 9:7

Pensamiento clave: Demos con alegría nuestra ofrenda al Señor.



Querido maestro:

Uno de los más grandes secretos de una vida abundante tiene que ver con nuestra manera de ofrendar. Dios nos ha dado una regla sencilla, pero eficaz. Se halla en Malaquías 3:10.

«Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde.»

Dios ordenó a su pueblo entregar la décima parte de sus ganancias para el mantenimiento de la casa de Dios, y a la vez dio a los suyos la promesa de abrir las ventanas de los cielos, para derramar sobre ellos bendición en abundancia.

En 2 Corintios 8:1-5 Pablo escribe sobre la generosidad de las iglesias en Macedonia. Ellos no disponían de muchos bienes materiales, pero su gozo abundaba, y **«en su profunda pobreza»**, pidieron con ruegos, que se les concediese el privilegio de ofrendar. Ellos sabían que **«el que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará»** (2 Co 9:6).

Es un privilegio dar nuestras ofrendas para la obra de Dios. La viuda de la lección de hoy dio todo lo que tenía, mientras que los ricos depositaron ofrendas de su abundancia. Jesús dijo a sus discípulos que ella había dado más que todos los demás.

Debemos enseñar a nuestros alumnos el privilegio de ofrendar, y de hacerlo con gozo. Nuestras ofrendas deben ser una expresión de agradecimiento a Dios por las bendiciones que derrama en nuestra vida.

No demos con tristeza, ni por necesidad, porque como dice nuestro texto para memorizar: **«Dios ama al dador alegre.»**

Bosquejo de la lección

1. El cofre de las ofrendas.
2. Jesús mira a los que ofrendan.
3. Los ricos dan de su abundancia.
4. Una viuda da todo lo que tiene.
5. La viuda dio más que todos.
6. Dios ama a quien da con alegría.

Para captar el interés

Dé testimonio acerca de su experiencia personal respecto a dar ofrendas o invite a alguien a testificar de un milagro de la provisión de Dios.

Lección bíblica

En el templo de Jerusalén había un cofre grande que servía para depositar las ofrendas. Un día Jesús se sentó a mirar a la gente que pasaba por allí, depositando sus ofrendas.

Venían los ricos con la cabeza en alto (*imite una mirada de orgullo*), y depositaban monedas grandes. Ellos querían que la gente viera cuán grandes ofrendas daban.

Luego vino una viuda pobre. Tal vez andaba con la cabeza agachada (*muéstrela*), tratando de que nadie viera la pequeña ofrenda que iba a dar. Eran sólo dos blancas (*como las dos monedas de menos valor de su país*). Era todo lo que tenía.

¿Creen que a Dios le pareció que era muy poco? No, al contrario. «Esta viuda ha dado más que todos —dijo Jesús—. Los ricos han dado de lo que les sobra, pero ella dio todo lo que tenía.»

¿Qué puedes dar tú al Señor?

Enseñanza sobre el diezmo

Dios nos ha dado una regla para ofrendar. Se llama el diezmo. (*Muestre diez billetes o monedas del mismo valor. Aparte un billete o una moneda, y diga que ese es el diezmo. Dé distintos ejemplos de lo que es el diezmo, es decir, una décima parte.*)

Si tienes diez naranjas, ¿cuántas serían el diezmo? Sí, una. ¿Si tienes cinco naranjas? Media naranja. De diez caramelos, ¿cuántos serían el diezmo? El diezmo es la décima parte.

¿Qué se hace con el diezmo? Se lleva a la casa del Señor y se pone en el platillo de las ofrendas. Las ofrendas se usan para cubrir todos los gastos de la iglesia: el sueldo del pastor, el alquiler del local, la luz, el agua, los muebles, los implementos de limpieza, los materiales de enseñanza, etc.

Todos tenemos que colaborar para que la casa de Dios esté limpia y bonita, para que nuestro pastor no pase hambre, y para que haya buenos materiales para la enseñanza.

¿Sabes qué? Hay una linda promesa para los que llevan sus diezmos y ofrendas a la casa de Dios. Leamos la promesa en Malaquías 3:10 (*lean juntos*).

«Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde.»

Dios dice que abrirá las ventanas de los cielos y hará llover sobre nosotros sus bendiciones. (*Dialoguen sobre lo que esto significa. Haga hincapié en que las ventanas de los cielos dan para abajo.*)

Cuando llevamos nuestros diezmos a la casa de Dios, la ropa nos dura más, los zapatos no se gastan tan rápido, en la casa hay más comida, y muchas más bendiciones.

Para finalizar

Hoy día daremos nuestras ofrendas como lo hacían en el templo de Jerusalén. He preparado una caja es-

pecial (*muéstrela*) que pondré aquí sobre la mesa. Los que hayan traído ofrenda la depositarán en la caja.

Antes de ofrendar repasaremos el texto bíblico para memorizar: **«Dios ama al dador alegre.»**

(*Tenga a mano monedas extra que pueda dar a los niños que no hayan traído ofrenda. Sea discreto para no avergonzar a ninguno.*)

Sentimos gran gozo al ofrendar. A veces no tenemos dinero que dar pero podemos «ofrendar» tiempo y energías para ayudar a los necesitados. Lo importante es que lo hagamos con alegría.

Texto para memorizar

*Dios ama al dador alegre.
2 Corintios 9:7*

Actividad creativa

Necesitará para cada niño un plato de cartón o un círculo de cartulina. En la parte central del plato los niños deben escribir el texto para memorizar y luego decorar el contorno. Sugiera que cuelguen en una pared de su casa.

Ayudas visuales

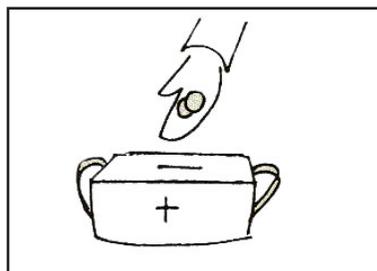
1. Dibujos sugeridos al pie de la página
2. Diez billetes o monedas
3. Caja para la ofrenda. (*Forre una caja de zapatos con papel de color y abra una ranura en la tapa.*)
4. Carteles con SÍ y NO

Preguntas de repaso

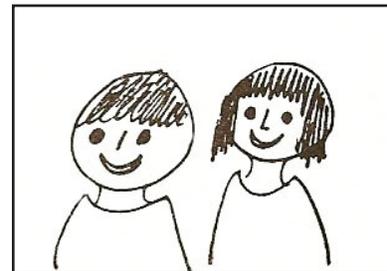
Divida la clase en dos grupos. Entregue a cada grupo un cartel con las palabras SÍ y NO, una en cada lado. Los alumnos elegirán un líder que responderá a las preguntas volteando el cartel al SÍ o al NO. Sus compañeros le pueden ayudar. Haga preguntas y anote el puntaje de cada grupo. Felicite al ganador. (*Vea a continuación una página de preguntas.*)



La viuda da su ofrenda



Nosotros podemos ofrendar



Dios ama al dador alegre

**Dios ama al
dador alegre.**

2 Corintios 9:7